

Datos de una tarjeta de crédito asociados a una cuenta de crédito con cotitular. Informe 0145/2005

La consulta plantea si resulta conforme a lo dispuesto en la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de datos de Carácter Personal, la aportación por el cónyuge de la consultante a un proceso judicial de separación de los datos referidos a las operaciones realizadas con una tarjeta de crédito de la que la consultante es titular, que se encuentra asociada a una cuenta corriente de la que son titulares tanto la consultante como su cónyuge.

El estudio de la cuestión planteada exigiría analizar si la información asociada a la tarjeta de crédito ha sido indebidamente facilitada al cónyuge de la consultante, de forma que dicha transmisión pudiera ser contraria a lo dispuesto en la Ley Orgánica 15/1999.

A tal efecto el artículo 3 i) de la Ley Orgánica 15/1999 define la cesión o comunicación de datos como “Toda revelación de datos realizada a una persona distinta del interesado”. De este modo, en caso de que la transmisión de la información por parte de la entidad crediticia al cónyuge de la consultante fuera constitutiva de una cesión o comunicación de datos, sería preciso tener en cuenta lo establecido en el artículo 11.1 de la Ley Orgánica, según el cual “Los datos de carácter personal objeto del tratamiento sólo podrán ser comunicados a un tercero para el cumplimiento de fines directamente relacionados con las funciones legítimas del cedente y del cesionario con el previo consentimiento del interesado” o que la cesión se encontrase amparada por uno de los supuestos previstos en el artículo 11.2 de la propia Ley.

En el supuesto al que se refiere la consulta, la propia consultante indica que la tarjeta de crédito de la que ella es titular se encuentra asociada a una cuenta corriente de la que es cotitular su cónyuge. De este modo, en su condición de cotitular, el cónyuge de la consultante tenía derecho al conocimiento de los movimientos producidos en su cuenta, incluidos aquellos que se encontrasen vinculados a las operaciones de crédito o débito generadas por productos o instrumentos financieros asociados a la misma, tal y como sucede en este caso, dado que los cargos derivados del uso de la tarjeta de crédito se efectúan, como se desprende de la consulta, a la cuenta de la que el cónyuge de la consultante es titular.

Este hecho no se ve alterado por la circunstancia de que la consultante fuera única titular de la tarjeta de crédito asociada a la cuenta, toda vez que el cotitular de la cuenta tiene derecho no sólo a conocer el importe total de las disposiciones efectuadas con cargo a la cuenta en el momento de su liquidación, sino también el detalle de las mismas a efectos de poder, en su caso, reclamar la existencia de un cargo que no se corresponda con la operación efectivamente realizada.

En este sentido, la Circular 1/1990, de 7 de septiembre, del Banco de España, establece en el Anexo VI la información que habrá de ser facilitada a

los clientes de las entidades de crédito, haciendo mención a las operaciones realizadas a través de tarjetas de crédito o débito.

Así, dispone la mencionada Circular que:

*“Los documentos que las Entidades de Crédito vienen obligadas a facilitar a sus clientes en las liquidaciones que practiquen por sus operaciones activas, pasivas y de servicios de conformidad con lo previsto en el número octavo de la Orden, así como en los artículos 4 y 6 de la Orden de 16 de noviembre de 2000, se ajustarán a las siguientes normas:*

*(...)*

#### **IV. TRANSACCIONES EFECTUADAS MEDIANTE TARJETAS DE CREDITO Y DEBITO.**

*La comunicación de dichas transacciones, con la periodicidad convenida contractualmente, indicará al menos, de forma fácilmente comprensible, los siguientes extremos:*

*Datos de referencia suficientes para identificar la transacción y, en su caso, a la persona o entidad que haya aceptado el pago y, en el caso de operaciones realizadas fuera de España, el lugar de aceptación de dicho pago.*

*La fecha de la transacción y el importe cargado en la cuenta en la moneda de ésta y, en su caso, en el de la moneda extranjera de que se trate.*

*En su caso, los tipos de cambio aplicados según las condiciones contractuales.*

*Las comisiones aplicadas y los gastos repercutidos.*

*La fecha valor aplicada a las transacciones y cargas.*

*En el caso de las tarjetas de débito, esta información podrá figurar, con detalle equivalente, en los extractos de la cuenta a que esté vinculada.”*

En consecuencia, la información facilitada por la entidad de crédito a cuya cuenta se encuentra vinculada la expedición de la tarjeta de crédito al cónyuge de la consultante, en su condición de cotitular de la misma se encuentra amparada en la relación jurídica existente entre la entidad y ambos cónyuges, siendo ajustado a las exigencias determinadas por el Banco de España la comunicación de los datos referidos a las operaciones efectuadas con la tarjeta vinculada a dicha cuenta.

En el mismo sentido, esta Agencia Española de Protección de Datos se ha pronunciado en supuestos en que uno de los cónyuges aporta a procedimientos judiciales de la misma naturaleza que el referido en la consulta datos referidos a los movimientos de cuentas corrientes de las que ambos cónyuges eran cotitulares.

Así sucede en la Resolución de 2 de noviembre de 2004, recaída en el procedimiento sancionador PS/00087/2004, en que se acordó el archivo de las actuaciones, al señalarse que

*“En el caso presente es un hecho cierto que Dña. AAA, ex esposa de D. BBB, presentó escrito de Formación de Inventario (...) en el procedimiento de separación, en el que se relacionaba diversas cuentas bancarias que el mismo tenía en el Banco X.*

*En relación con las tres primeras ha quedado acreditado la legitimidad de que los datos de las mismas estuvieran en poder de Dña. AAA por cuanto había sido cotitular de la primera de ellas o había tenido conocimiento de las mismas a través de Juzgado de Primera Instancia.”*

A la vista de todo ello, cabe concluir que la actuación llevada a cabo por el cónyuge de la consultante, así como la comunicación al mismo por la entidad en la que se encuentra abierta la cuenta corriente asociada a la tarjeta de la que es titular la consultante y de la que tanto ella como su cónyuge son cotitulares no resulta contraria a lo dispuesto en la Ley Orgánica 15/1999.